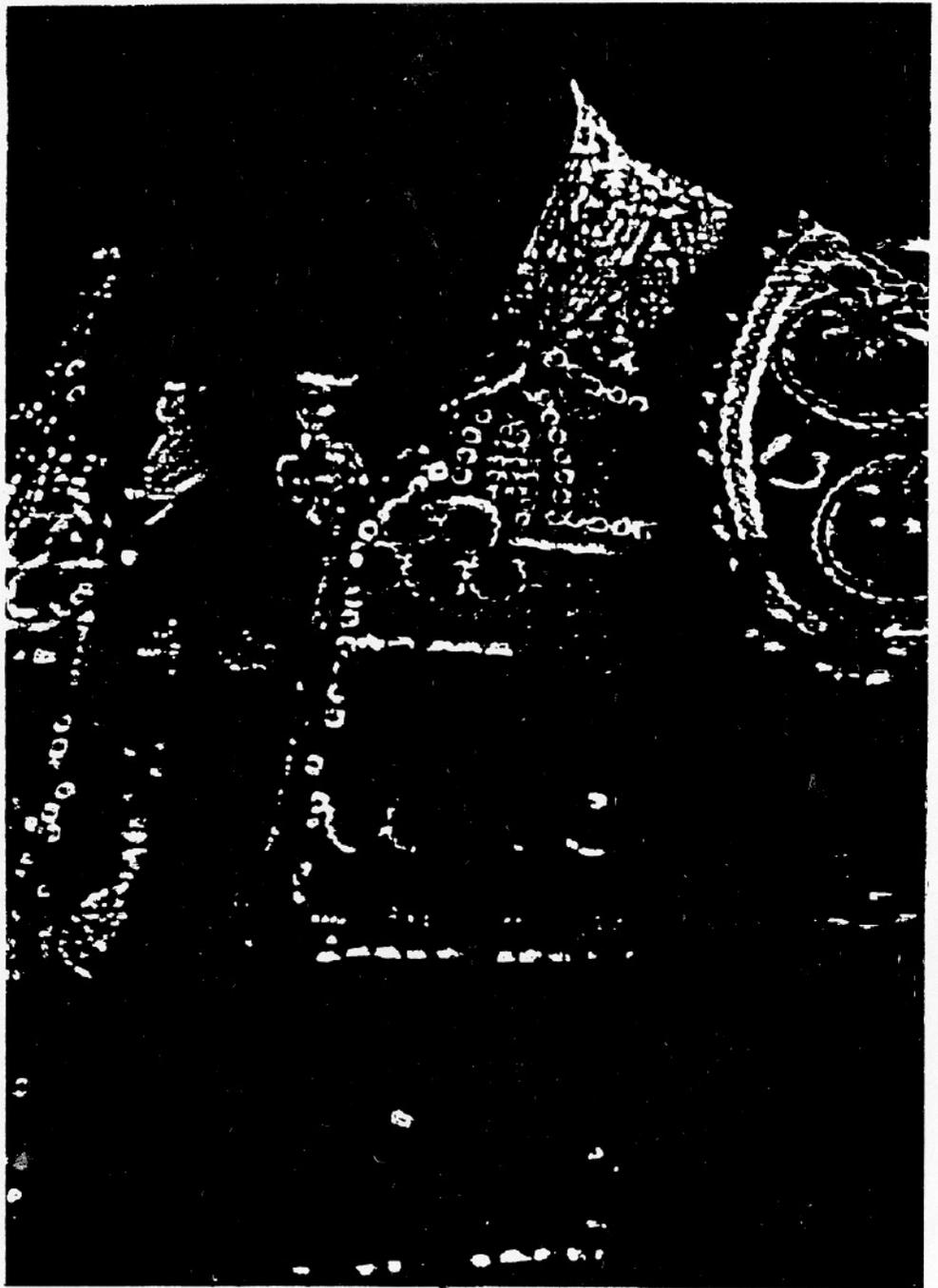


EL PERCAL



MARZO - ABRIL 1990

N.º 4



Salvador García Peña
ALBAÑILERIA EN GENERAL

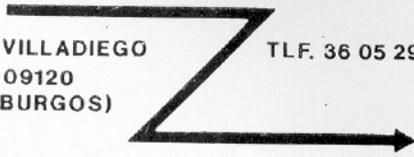
Condestable, 2 - 3ª izda
 Teléf. 36 02 40

Villadiego (BURGOS)

MONTAJES ELECTRICOS

LUMEN

VILLADIEGO 09120 (BURGOS) TLF. 36 05 29



Gaudencio Martínez

Construcción y Reparación de Obras

Villadiego
 Teléf. 36 05 06

BURGOS

INSTALACIONES COMERCIALES
 MUEBLES DE ENCARGO - EBANISTERIA



Arte y Madera de Burgos S.A.

Ctra. Valladolid (Alto Villavilla, Km. 5)
 Teléf. 22 84 76 (BURGOS)



CERAMICAS GALA, S.A. - Cra. Madrid-Irún Km. 244 - Tlfno. (947) 22 32 00* - Aptdo. 293 - 09080 BURGOS



INDICE

	Página
Editorial —————	4
Cartas y Revista de prensa —————	5
Taurinos y antitaurinistas —————	6 - 7
La corrida de toros en la actualidad —————	8 - 9
Castas del toro de lidia (I) —————	10
A vueltas con el 7 —————	12 - 13
¡Anda que ... vaya cosas! —————	14 - 15
Francisco Herrera "Curro Guillén" —————	16
Barón de Oña —————	18 - 19
Poesía —————	20
Libros —————	22

PUBLICIDAD

FORMAS DE ANUNCIARSE:

Por carta: dirigida a la Asociación Taurina "Villadiego". Plaza Mayor, 9 Villadiego 09120 (Burgos), exponiendo claramente el texto que desea publicar y el tamaño del anuncio.

Por Teléfono: (947) 360306

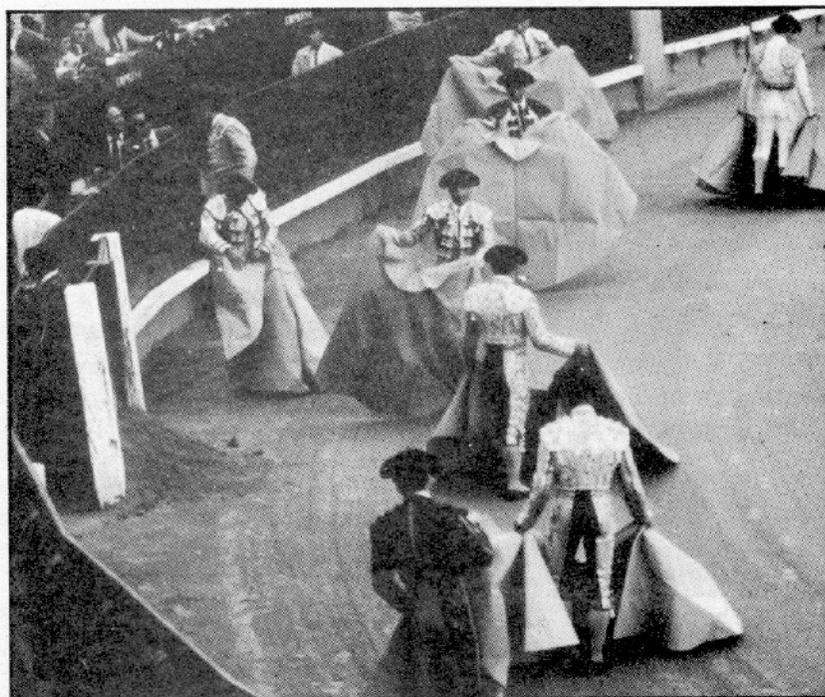
FORMAS DE PAGO:

Por Transferencia Bancaria, dirigida a:

CAJA DE AHORROS DEL CIRCULO CATOLICO 3300-045-000213-2 ó al

BANCO DE SANTANDER, Sucursal 085-0350, con nº de c/c 35.080 a favor de la Asociación Taurina "Villadiego".

Por Giro Postal, dirigido al domicilio de la Asociación.

**AYUDAS A EL PERCAL**

Un año (3 números) por 600 pesetas.

POR TRANSFERENCIA BANCARIA
a las cuentas de la Asociación.

POR GIRO POSTAL dirigido a la Asociación.

ENVIANDO el importe en sellos de correos de 10 y/o 20 pesetas.

Debes enviar tu nombre y dirección al domicilio de la Asociación.

(Incluye gastos de envío de la revista)

Todos los interesados en mandar artículos a esta revista para una posible publicación, deben tener de extensión como mínimo dos hojas por una cara, estar escritos a máquina a doble espacio y deben ir acompañados de fotocopia del D.N.I. Enviarlos a la Asociación Taurina "VILLADIEGO"

CONSEJO
DE REDACCION

José María Contreras
Jesús Ciudad
Miguel Angel Gutiérrez
Carlos Doramas
Carmelo de Lózar
Carlos de Miguel
Jorge Martínez de la Mata
José Antonio Ezquerro

FOTOGRAFIA E
ILUSTRACION

Javier Humada
Luis de Lózar

DISEÑO Y MAQUETACION

Jorge Jiménez Lacalle

PUBLICIDAD

Antonio Martínez
Miguel Angel Gutiérrez
Esperanza Beneitez

GESTION FINANCIERA

Luis de Lózar

EDITA:

ASOCIACION TAURINA
"VILLADIEGO"

Plaza Mayor, 9
09120 VILLADIEGO
BURGOS

TELEFONO PUBLICIDAD
(947) 360306

DEPOSITO LEGAL:
BU-10-1989

EL PERCAL

es una publicación que respeta la opinión de sus colaboradores aunque no las comparta necesariamente.

EL TORO

Rompe el paseillo, un pasodoble invade el espacio geométrico de vida y tragedia; avanzan los toreros. Un revuelo de capotes dan lances al miedo y un clarín restalla en el aire, haciéndose un silencio que no es silencio.

Y sale el toro; el toro como protagonista de este espectáculo de rito y muerte, el que da sentido a la lidia y donde se fundamentan las leyes que rigen la tauromaquia. El toro no es el añadido, la mitad o una parte más, sino donde se asienta la fiesta y que permite crear un arte efímero, llamado torear.

Para el aficionado, el toro es la clave para desentrañar el misterio de la corrida. Siguiendo sus movimientos y reacciones en la plaza le permitirá estar atento al toreo -o destoreo- que se esté realizando. Mirando primero al animal veremos lo que hacen con él los toreros, que eso es la lidia, y la grandeza de ésta vendrá por el hilo que conduce al toreo: el toro.

Observar su salida de chiqueros, el tranco a la llamada del capote del torero, su embestida al percal, la pelea en la suerte de varas -fundamental para vislumbrar el carácter del toro-, su recorrido en banderillas, con la pañosa; hasta en cómo muere nos debemos fijar en el cornúpeto pues el final pondrá sello a su estirpe.

Siguiendo al toro durante la lidia, a ese toro en concreto, obtendremos una idea aproximada de cómo es y tendremos elementos de juicio para valorar lo que está sucediendo en el ruedo. Así sea el animal, el matador debe de encontrar la manera de plan-

tarle cara, sin ventajas, para salir airoso del trance.

La importancia y el mérito de una faena, lo mediremos por el astado que tiene enfrente el diestro y todas nuestras exigencias con los hombres vestidos de luces nos la dará el toro. Porque no es lo mismo torear a una hermanita de la caridad, que decían los antiguos revisteros, que a un malaje; a uno que embista franco y alegre, que a un manso de solemnidad. Todos los toros no salen iguales, y es absurdo hacer el mismo planteamiento de faena siempre. Debemos saber ver que cada animal requiere su lidia, la más adecuada a sus condiciones. Y tan meritorio es estar sobriamente con un toro incierto que colmar de arte el albero de una plaza con un toro de ensueño. Si hay torería y verdad en la labor del coletudo, nuestro reconocimiento debe ser igual de generoso.

Bien; sigamos al toro en la plaza, analizemos las faenas de los toreros. Pero antes exijamos que salte el toro. Integro, limpio de cuerna, fuerte. Y en el tipo; ni el elefante, ni el gato sino el toro. Luego saldrá bravo, boyante, manso o de todo un poco, pero por chiqueros que sea un toro. Que el misterio de su sangre se desvele en la pelea.

Mal podríamos seguir algo que no estuviere presente, que fuera una burda imitación. Si lo permitimos, nuestra presencia en el tendido sería de meros comparsas en un espectáculo devaluado y decadente. Porque sin toro no hay toreo.

Cartas

El Olvido

Nos encontramos en los albores de un nuevo e ilusionado decenio. Un decenio que nos acercará cada vez más a nuestros vecinos europeos, hacia esa ideal unión europea que jamás hubo en toda la historia del hombre. Pero es quizás, que ese acercamiento hacia Europa nos aleje de España. Con él estamos perdiendo u olvidando nuestros tradicionales valores, tan personalmente españoles. La juventud del fin del milenio no quiere guardar nuestras pequeñas reliquias por temor a que les confundan con los de la pandereta y las castañuelas. Ellos gritan: Nosotros somos mucho más. Demostrad que sois mucho más, pero no intentéis crear una nueva imagen pisando vuestras tradiciones, vuestra historia. ¡Sin ella no sois nada!

No se porque está sucediendo ésto, quizás estamos olvidándonos sentir nuestra propia pasión. Esto se refleja cada vez más en los toros. La juventud ya no va a los toros a emocionarse con ellos, ya no va a vibrar con los colores y la luz, ni con el torero, ni con la belleza de una mujer tocada con mantilla y peineta, ni con la bravura de la fiera en el centro de la arena, solamente va por la alga-

rabía, que está muy bien, pero los toros son algo más. Y eso de la juventud que va, pero de la que no va por creer que se está cometiendo una sangrienta fiesta en ese ruedo sacrilego. El tratar de dar razones para que acudan a la fiesta de los toros es prácticamente inútil porque ellos no conocen esa pasión, ese sentimiento. Es como intentar explicar el por qué se lanzan a las calles miles de jóvenes para correr delante de un toro bravo; o explicar el por qué todo un año el pueblo valenciano trabaja minuciosamente delicadas figuras de cartón para luego ser quemadas bajo el fuego de la hoguera; o explicar esa Fé que la gente coloque a sus hombros bajo el pesado féretro del Santo; o tratar de explicar esas lágrimas de emoción al oír cantar una saeta a la Macarena. Es inútil.

Yo no pido que nos quedemos estancados en nuestras tradiciones, sino que en paralelo al progreso que nos lleva de la mano, no nos dejemos por el camino nuestras costumbres, nuestras formas de pensar, nuestras pasiones.

Lourdes Lázaro Marín
Getafe (Madrid)

Desde Chipiona (Cádiz)

Como no me duelen prendas, quiero reconocer, aquí y ahora, mi error al precipitarme en la impresión que me produjo su revista a la rápida lectura que de ella tuve. Pero justamente en este número que acabo de recibir (...) he tenido que reconocer que esa editorial titulada "Así anda la Fiesta" trae a los lectores de EL PERCAL como una nueva brisa en la crítica taurina y se dice, cómo se debe de decir, al pan, pan, y al vino, vino. Qué buena falta nos hacía llegase la "glasnot" a la prensa taurina, y perdone ese vocablo tan en boga hoy día gracias a Gorbachov.

(...) Puede estar seguro de tener, aunque modestamente en estos pagos, un lector dispuesto a extender su gratísima impresión a la vista de estos dos últimos números aparecidos aunque en época invernal pero llenos de ese calor que siempre nos produce, en nuestra afición, dar con gente dispuesta a decir las "verdades del barquero" para que... "la Fiesta no sufra más esa desnaturalización" de que habla ese buen editorialista cuyo nombre lamento desconocer. Felicítelo de mi parte, que bien lo merece.

Manuel García López.

Las cartas destinadas al Percal, no deben exceder en 20 líneas. Siendo imprescindible que estén firmadas y acompañadas del D.N.I.

REVISTA DE PRENSA

Se busca un aficionado....

Al público de Sevilla -como al de otras plazas de España- le da igual lo que le "echen". No es exigente. No le interesa enfadarse. Ni entiende. El público, además, participa del tópico, en la falsa creencia de que el silencio es signo de distinción social. Confunde el silencio de la atención o el silencio del desinterés con el de la aceptación sin objeciones de lo que le ofrezcan en el ruedo. (...)

En otras palabras, el público es uno de los grandes tópicos de la Fiesta.

Y el drama es que, mientras el público aumenta, la afición mengua en número y ánimo.

La Fiesta es un espectáculo cada vez más monótono, con toros y toreros hechos en serie, que no resiste una crítica serena y profunda. Los aficionados viejos se mueren, pero la afición no se renueva. No hay alicientes para

que la juventud descubra la pasión y la emoción que encierra la lucha artística entre el hombre y el animal.

Y el uniformismo benevolente propicia el extremismo. De ahí, por ejemplo, los vituperados vociferantes de las Ventas, que se exceden en sus demandas, pero que, en el fondo profundo de su exageración, sirven de equilibrio entre el conformismo del público y la pureza de la Fiesta.

¿Dónde están las peñas, las tertulias, los clubes taurinos?

¿Qué hacen para difundir la afición? ¿Por qué se sestean los propios empresarios? ¿Por qué se empeñan todos en convertir la Fiesta en un espectáculo caro, al que no se puede acceder, generalmente, más que con la cartera bien repleta? Por qué algún ministro no alterna su presencia en burladeros con alguna decisión que potencie la Fiesta, abarate los costos de la corridas y novilladas y se abran las puertas de las plazas a quien quiera ser aficio-

nado de tarde calurosa agostea y no público cómodo en vistosa feria?

Hay que buscar aficionados. Habrá que inventarlos si no se encuentran. Gente apasionada, exigente, con deseos de aprender para disfrutar; que disfruten para enseñar y que enseñen para que la Fiesta permanezca en el futuro.

Habrà que imitar a ese grupo de profesores sevillanos reunidos en torno a Aula Taurina, a través de la cual tratan de descubrir a sus alumnos los misterios del espectáculo taurino.

No es bueno que no haya polémica. La polémica vivifica.

No es bueno que la afición se pierda. El público cambiará de espectáculo cuando la moda lo imponga.

TOROS'92. Número 94 - Sevilla. 13 - 19 Marzo 1990.

Antonio Lorca

TAURINOS Y ANTITAUINISTAS

Vicente Martínez Zurdo (Nacho)

Este artículo fue publicado en los medios de comunicación suecos a mediados de los años 80, para contrarrestar una campaña antitaurina entre los turistas que se acercaban a nuestro país. El autor lo ha cedido en exclusiva a EL PERCAL para una segunda publicación.

A mi me parece muy bien que no se den toros -la Fiesta Nacional Española- en Estocolmo. Igualmente que si los ciudadanos de Sidney, Houston, Budapest, Stanligrado, Washington y Castellanos de Moriscos -éste precisamente un pueblecito español- no quieren ver una corrida de toros por decisión democrática, sin imposiciones de consejos más bien dictatoriales que de orientación para el incremento de un acervo cultural, natural y naturalista, ¡pues qué bien! Pero que nadie los mediatice con fundamentos que se caen por su propio peso.

Respeto, sobre todo, la opinión de base.

Me gustaría, trato de respetar también los consejos del ejecutivo, si este no se muestra partidista y omite -con buena o mala intención- temas que en el mejor de los casos concurren peores circunstancias.

Me explico: Es cuestión nórdica y particular en su soberanía, aunque no tan democrática en sus presiones, que traten de impedir a sus compatriotas, en caso de ir a Es-

paña, el presenciar una corrida de toros. De restarles disfrutes, vivencias, acopio de costumbrismo y por ende, testimonio de cultura. Y también de historia.

Y si quieren, además, folklore. ¿Y no es el folklore otra cosa que la percepción audiovisual que ilustra gráficamente a la propia Historia?

Y los españoles de hoy, nos deleitamos, y ofrecemos al mundo un grafismo que no hemos inventado. Que más bien hemos heredado y cultivado para ser fuente de inspiración en la parcela de la filosofía, de un deporte peculiar, de una actividad popular, de una repercusión en la cultura y si me apuran de una forma-matando, sí, matando; para conservar la especie.

Insisto. Ni las personas de hoy, en cualquier lugar del orbe, han ideado matar animales para el propio sustento ni mucho menos es reciente el invento de servirse de los animales para llenar el poco tiempo libre que los racionales tenemos para el ocio.

Me incita a escribir estas líneas una moción de tal o cual Sociedad Protectora de Animales. No es nueva la cuestión. No es la primera discrepancia, ni será la última.

La institución proclive a la condena del genuino espectáculo español -las corridas de toros- arremete contra la más genuina, popular, costumbrista e histórica demostración en la que sus valores pueden ser discutibles pero no descalificados con actitudes totalitarias. Y basa su aserto y su condena valiéndose -como nuevo pretexto- la configuración democrática del Estado Español y el contexto que el Estado y el Pueblo deben, en este caso, al derecho democrático de los toros. Unos toros, una fiesta, un ritual que es muy posible nos llegase, de la cultura cretense y que arraigó en España cuya configuración geográfica tiene, precisamente, la forma de piel de toro.

El toro de lidia pertenece a una raza bódica en la que la Sociedad condenatoria no se ha parado, ni mucho ni poco, a estudiar su configuración. Ni su origen. Ni su cultivo en



orden a un fin. Ni en su temperamento en orden a un comportamiento. Ni en un vivir y en un morir de estos bravos que es más digno, en cualquier momento, que el de otros irracionales cercanos a su especie y por supuesto, también nacidas para morir, para ser esclavas del hombre siendo objetivo del punto de mira de una escopeta o un rifle ... y perecer.

Y que bueno si perecen. Por que si la perdiz, liebre, palomo, corzo, gamo -por no citar más especies- no es cobrado por el cazador, puede tardar horas, días o semanas en morir a consecuencia de las heridas proporcionada por arma traicionera y por supuesto desde un buen resguardo.

Más cuestión todavía. ¿Y el pez de río o el pez marino que escaparon lacerados por el sutil anzuelo o el brutal arpón? ¿Sufren menos cuando tuvieron la mala suerte de escapar del aparejo del pescador de élite para morir en aguas dulces o saladas?

La caza del zorro, ¿no inquieta a las Sociedades Protectoras de Animales? Y las carreras de caballos -en todo el orbe- no ha dado motivos de meditación sobre el suplicio que un día tras otro son sometidos los equinos para que a toda costa, llegue el primero a la meta "estimulado" con la caricia de la espuela y el acicate de la fusta y el látigo? ¿Y qué decimos de las drogas que les aplican para "animarles"?

Claro que para estos nobles brutos solamente sucede un día por semana -al mismo- y alguno que otro día cuando está programada una prueba especial para que sus seguidores puedan vociferar y apostar dinero propio y a crédito. Yo vi, cualquiera puede verlo, en

cualquier hipódromo el estado de ciertos caballos "amablemente" estimulados cuando llegaron a la meta. Sudor en todo su cuerpo. Sangre en otras partes: hijares, boca y nariz.

Estoy a favor de las Sociedades Protectoras de Animales pero las reclamo y las sugiero al mismo tiempo una preparación para su cometido.

Conocer los temas; predilección en cada campaña en razón de importancia y trascendencia y no menos en su universalidad.

Se me ocurre apuntar que, cuando menos, se documenten cuando tratan de hacer una descalificación de un fenómeno social que, en España perdura a través de los siglos y me atrevo a sugerir que antes de inmiscuirse en la democracia de los irracionales -el toro bravo- en este caso, se preocupen por la convivencia de los racionales.

¿No existen deportes que parecen más urgentes cuestiones a considerar tanto por el comportamiento de los deportistas como el del pueblo espectador?

¿Democracia para los animales como puntualmente señala la Sociedad Protectora de Animales de Suecia? Pues claro que sí. La Fiesta de Toros, desde tiempos inmemoriales, ha sido la más palpable demostración democrática en sitio y hora.

Sepan. El presidente, el árbitro de la corrida, siempre ha sido y es un comisario de policía. Pues bien, nunca sucedió en la plaza, nunca, cuando protestó, increpó y hasta agredió, arrojándole objetos sólidos al palco presidencial, mientras duró el espectáculo. La democracia de los tendidos prevaleció.

Ya rebasa este divagar y esta discrepancia

sobre el antagonismo a la Fiesta de Toros que surge en la Europa septentrional. Una discrepancia respetable pero indocumentada. Una discrepancia que ataca más a la unidad social, a una nación, y no ayuda a los fines que, sin duda, los proteccionistas se atribuyen.

Por que tras la presente campaña contra la Fiesta Nacional Española no me extrañaría nada que propusiesen la anulación del Premio Nobel a Ernest Hemingway -a título póstumo, por supuesto- debido a su desmedida afición a los toros y su aportación en el acervo literario.

No creemos, tampoco, que traten de desprestigiar a Pablo Picasso, español universal, que también tuvo la debilidad en nuestra época de ensalzar y glorificar, lo mismo que Goya -hace más tiempo- un costumbrismo que es historia, es arte, y también parte consuetudinaria de nuestra manera de ser y estar.

¡Ah! Y por favor no incurran en errores irreversibles tratando de decir, con espíritu racial que estamos en tiempos de moros. Los españoles estamos orgullosos de tener ascendencia mora-árabe como estar entroncados con otras muchas culturas de la que España fue encrucijada.

Señores de Suecia. Los toros, nuestra genuina Fiesta, estrena temporada. Son las cinco de la tarde. Suenan los clarines.

¡Les invitamos a entrar en la plaza!

Vicente Martínez es periodista y ejerció el comentario y la crítica taurina en el desaparecido y prestigioso semanario EL RUEDO.

Lee EL Percal



CAFETERIA ZONA

Desayunos, bocadillos
y platos combinados

C/ Gral Dávila s/n

BURGOS Tif. 23 53 20



LA CALLE 681

UNISEX

SEÑAL
moda

C/ San Juan, 45
09004 BURGOS

General Alava, 7
01005 VITORIA

LA CORRIDA DE TOROS EN LA ACTUALIDAD

Miguel Moreno González

En mi opinión la Fiesta está atravesando una crisis que puede desembocar en la desvirtuación total de la corrida y pasar a ser un espectáculo de exhibición circense para los turistas.

En mi opinión algunas de las causas son:

Primera.- El secular abandono por parte de las autoridades correspondientes que provoca que se mantenga por inercia vegetativa en manos de los "taurinos profesionales", interesados en el dinero y no en ofrecer un espectáculo auténtico. Esta desidia es la causa de otras muchas corruptelas.

Segunda.- El ganadero ha perdido toda la importancia que su trabajo tenía y al estar desprotegido por los organismos oficiales pasa a depender del área de influencia de los "taurinos"; salvo honrosas excepciones, y en vez de criar un toro con casta, trapío y transmisión de peligro cría un torillo dulzón, borrego y disminuído en su sangre, en su trapío y sobre todo en sus defensas, práctica esta última que campa por sus respetos en más del 98% de los espectáculos taurinos que se celebran en España, a pesar de la intoxicación de que no se "afeita" de

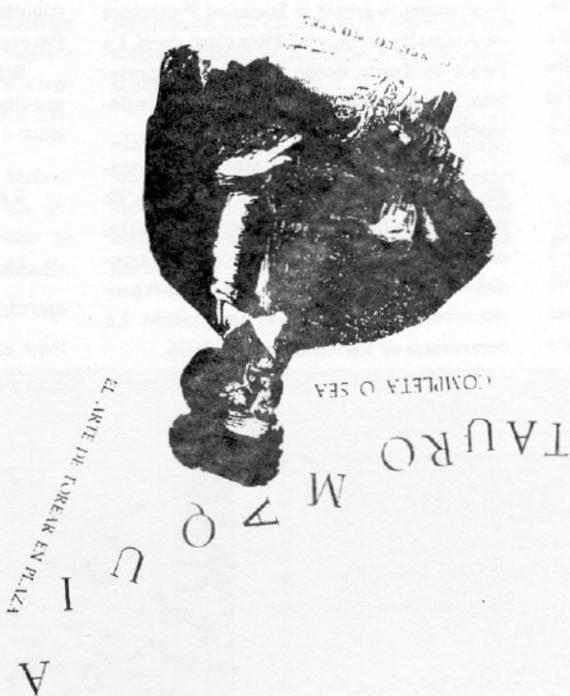
los "taurinos", con el apoyo incondicional de los revisteros triunfalistas de la actualidad.

Tercera.- Los toreros se han vuelto de una comodidad empalata-

a continuación matarle, eso sí, de un bajonazo alevoso.

En la mayoría de los casos no es necesario el clásico bajonazo ya que el toro viene muerto del tercio de varas, allí le dejan que se estrellé contra ese muro infranqueable que componen el peto desproporcionado actual, el caballo percherón drogado y el picador que en una primera vara se sirve a gusto allá donde caiga el palo sin importarle lo más mínimo hacer bien la suerte, mientras el torero observa tranquilo tamaña hazaña desde su lugar privilegiado sin hacer nada por sacar al toro enseguida del caballo lo que nos ayudaría a ver de nuevo al toro ir al caballo y disfrutar con este bonito tercio si se hicieran bien las cosas.

Cuarta.- Los ya mencionados "taurinos" (apoderados, empresarios, veedores, etc, etc) que piensan que la única manera de promocionar el espectáculo es restarle peligro y emoción al toro para que el torero se encuentre más a gusto "en la cara del toro"; todos ellos respiran tranquilos se llevan el dinero fácilmente y de paso disimuladamente hunden un poquito más todo esto para alegría y



gosa, la mayoría son "funcionarios" del toreo sin personalidad y ayunos de técnica conocida, toreros de pases y más pases perfileros, estratégicamente situados en la pala del pitón y cuando les sale un toro con problemas se escudan en eso de que no tenía un pase y era imposible torearle para

disfrute de los "antis".

Quinto.- El público de aluvión, festivalero, ignorante y orejólogo, que duda cabe que son necesarios para el negocio, pero maldita la falta que les hace a la Fiesta.

Sexto.- Los Presidentes, esos usías sin rigor ni criterio que piensan que su cometido principal y trascendental es conceder orejas sin importarles si con ello rebajan la categoría del espectáculo y la plaza. ¡Qué celeridad para conceder una oreja y qué pasividad a la hora de echar un toro inservible!

No me cabe duda que la autenticidad del espectáculo redundaría en su propio beneficio, con lo que se recuperarían sus valores intrínsecos y el torero gozaría del lugar privilegiado que por su arriesgado oficio se merece, volvería a ser, como antiguamente, un ser de una "pasta" especial y el toro ocuparía su papel primordial que unos desaprensivos han rebajado a mero colaborador pasivo, y teniendo los dos elementos en su estado más puro el mantenimiento de esta Fiesta única e incomparable estaría garantizado por siglos, a salvo de cualquier ataque modernista.



AGENCIA
RAMILA
SEGUROS GENERALES

C/ Defensores de Oviedo, 9
Telf. 26 17 50 (*)
09002 - BURGOS

C/ Morco, 1 Entrepantia
Telfs. 27 07 44 - 27 22 13
09004 - BURGOS

SEAT Servicio

Talleres TOÑO

Villadiego (BURGOS)

Teléfono. 36 00 98

CASTAS DEL TORO DE LIDIA: MORUCHA CASTELLANA (I)

Luis de Lózar

Antes de todo, mencionar lo que se entiende por casta: "conjunto de características transmisibles por herencia, presentes en una ganadería determinada, apuntando con ello a la línea pura. Genéticamente, la casta representa el genotipo, es decir, el conjunto de características, incluidas en el caudal hereditario del individuo, capaces de ser transmitidas con fijeza a la descendencia".

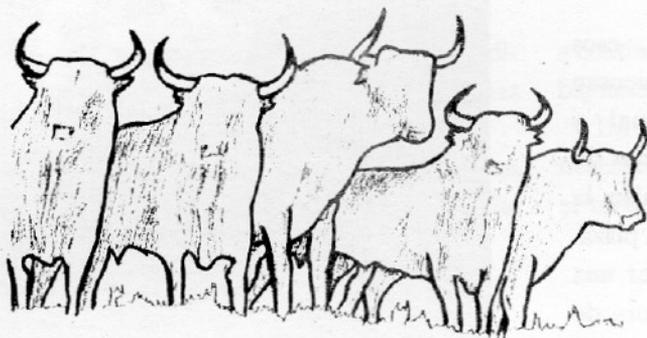
El origen de las distintas ganaderías resulta complejo, porque apenas hay acuerdo de fechas y nombres en los distintos autores que han tratado este tema. Nosotros nos guiaremos por la obra de R. Barga Bensusan, "Taurología", de muy reciente aparición.

En lo que si hay acuerdo es sobre los distintos tipos de toro que han dado origen a las distintas ganaderías: Castellano, Navarro y Andaluz.

De estos tres tipos de toros, y sus castas, piénsese en la Andalucía, que comprende a su vez Vistahermosa, Vazqueña y Cabrera, hay que hacer notar que actualmente no hay ganadería que no tenga en sus toros muy distintas sangres. Desde que se tienen noticias de la formación de ganaderías para la lidia -siglo XVIII-, era muy normal los distintos cruces para mejorar las cualidades de las reses, y de los cuales muchos son conocidos, pero de otros apenas si se sabe algo.

Empezaremos por el toro Castellano, hablando de la casta morucha, para dedicar dos artículos posteriores a la casta jijona, y a los toros "de la tierra", pues se relacionan mutuamente.

Así se describía a la subraza castellana en el Diccionario de Agricultura y Ganadería (1885-1889): "... son



de gran corpulencia, aparentemente mayores por la gran longitud de sus extremidades. Tienen generalmente el pelo negro, la encornadura muy desarrollada y son muy duros para la lidia".

Una de las fuentes de esta casta, son los toros que pastaban por el siglo XV en los términos de Boecillo, Aldeamayor de S. Martín, La Pedraja de Portillo, y Montemayor de Pililla, todos ellos en la provincia de Valladolid.

Su procedencia es desconocida, pero es probable que tengan cruce

con casta navarra, y con vacas salmantinas.

Los primeros ganaderos de los que se tienen noticias que fueran propietarios son Manuel Muñoz y Mateo Prado, de los cuales sus reses pasaron a Alonso Sanz, que nació en 1715. Actualmente, los ganaderos José María Gamazo Manglano,

Antonio Gavira Martín y Andrés Ramos-Plaza tienen en el origen último de sus ganaderías sangre de Raso-Portillo.

Su pelo más generalizado era negro listón, castaño y colorado. Eran medianos, con cabeza estrecha y cornivueltos. Resistentes a los cambios de temperatura, y duros de patas.

Es considerada históricamente como la ganadería más antigua, porque en las Fiestas Reales abría plaza, y esto se hacía por orden de antigüedad. Pero no es menos cierto que las Corridas Regias se abrían por el siguiente orden: primero las de Castilla, después las de Aragón, a continuación las de Navarra, y finalmente las de Andalucía, porque este era el orden de los reinos que acompañaban al nombre del rey en las reales reyes.

La otra fuente de esta casta serían los toros primitivos de Salamanca. Era un tipo de muchos pies, pero manseaba pronto ante el castigo. Son las condiciones del ganado morucho que se utilizaban para el trabajo y se lidia en las capeas. A pesar de su poca bravura, fue base de algunas ganaderías.

De los toros de esta casta, cabe mencionar a *Barbudo* que mató a *Pepe-Hillo* en Madrid en 1801, que pertenecía a la ganadería de Rodríguez San Juan, de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca).



Cartel de corrida de Toros celebrada en 1935 en Villadiego, donde se anuncian reses de procedencia Raso-Portillo.

Grupo de teatro

ESPLIEGO

Obra en cartel:
"Los 80 son nuestros"

Teléfono: (947) 360541
Villadiego (BURGOS)

CASA PACO

FRANCISCO ALVAREZ GAMAZO

ARTICULOS DE MATANZA
LEGUMBRES SELECTAS

C/TINTE, 5 Tf.: 262915
BURGOS 09002

MARCOS,
LAMINAS,
CARTELES,
POSTALES,
GRABADOS Y SERIGRAFIAS.
ORIGINALES.

CB
6
CUADROS

RETRATOS

ESCUULTOR ALFONSO GABINO, 12
(Plaza de Honduras)
Tlf. 3728908 - 48022 - VALENCIA

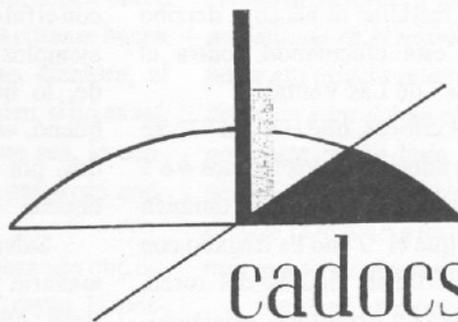
cia

piensos equilibrados

TRANSPORTES

J.L. Pérez Bartolomé

Teléfono. 30 01 35 VILLADIEGO (BURGOS)



cadocsa
empresa constructora

C/ Santa Cruz, 12
Teléfono. (947) 26 88 34
BURGOS



KVERNELAND

"El mejor arado de Europa"

EXCLUSIVAS

TENIAS - VICON - AGUIRRE

Maquinaria Agrícola

E. DE LA FUENTE

Avda. Reyes Católicos, 12

Tfno. 36 02 41

VILLADIEGO (BURGOS)



ANUNCIESE EN

EL PERCAL

Tlf. (947) 36 03 06

A VUELTAS CON EL 7

Javier Portela

!Ya está bien hombre!, ya empieza a fastidiar el acoso y derribo que se está efectuando contra el Tendido 7 de Las Ventas.

Las críticas, que sufre el "7", se han recrudecido en los últimos 4 ó 5 años; esto es un hecho, como también lo es, el que el "7" no ha tragado con dos importantes figuras del toreo, Paco Ojeda y Espartaco, exigiéndoles, en buena lógica, como figuras que son; ¿qué ha provocado esto?, pues que determinados críticos, cronistas, periodistas taurinos o como quiera que se llamen, desde importantes e influyentes medios de comunicación del mundo del toro, han intentado

desprestigiar la plaza de Las Ventas, con el fin de defender a "sus" toreros; ejemplos muchos, pero por aquello de, lo bueno, si breve, dos veces bueno, conviene, destacar, tan solo dos, por su extraordinaria trascendencia:

Salvador Pascual, desde su semanario taurino y en su defensa de Paco Ojeda, califica no sólo al Tendido 7, sino a casi todo el público de Madrid, de "grillos", y a la plaza de "jaula", el resultado, se lo pueden imaginar, "jaula de grillos".

Otro caso significativo es el de José Antonio del Moral, que además de un semanario taurino, también

dispone de un programa radiofónico y otro televisivo y de no pocas conferencias, libros, etc., ha dicho que el triunfador de San Isidro-89: Espartaco; las dos orejas cortadas por éste: supermerecidas, aunque por distintas razones; la segunda, por una valoración muy personal que hace este señor al analizar lo ocurrido en el ruedo ventateño el pasado 1 de junio, y la primera, la importante para nosotros ahora, por oposición al "7", textualmente este señor ha dicho: "saqué el pañuelo para así oponerme al 7". Esto lo dice un periodista taurino de primera fila. Sin comentarios.

Se podría pensar que son solo



dos críticos, pero esto no es del todo cierto, ya que influyen sobre alguna que otra despersonalizada pluma taurina, y por supuesto influyen en el gran público, que no en el aficionado, este sabe valorar lo que dice el torero en la plaza y lo que dice el crítico en la calle, aquel ni lo uno ni lo otro, va a la plaza a divertirse, y no quiere, que gente como la que ocupa el Tendido 7, le fastidie la tarde.

Naturalmente estas posiciones favorecen, por razones obvias, a determinados toreros; significativa labor la de algunos críticos, ¿no?

Yo defendiendo al "7", y lo digo sin ningún temor, razones muchísimas, pero sobre todo quisiera recordarles que la mayoría no siempre tiene la razón, y el "7" es una minoría.

Cierto es que el "7", en ocasiones, se "pasa" un poquito, pero no es menos cierto que, las más, está acertado.

Les insto a que comprueben, como cuando sale el toro de verdad, nadie protesta, y el "7" aplaude; comprueben, como cuando el matador

recibe al toro, para, domina, enseña a embestir y después torea como mandan los cánones, nadie protesta, y el "7" aplaude; comprueben, como cuando la suerte de varas se hace bien, nadie protesta, y el "7" aplaude; en fin, comprueben como el "7" siempre que las cosas se hacen como deben hacerse, siempre, el "7" aplaude; ahora bien, si no es así, lo lógico es exigir que sea, lo contrario es caer en un peligroso conformismo.

Tal vez estén pensando que estas reivindicaciones rayan la perfección y como tal la utopía; sin embargo piensen que todos reivindicamos y exigimos, de diferentes maneras, a nuestros gobernantes unos hospitales que sirvan para curar enfermos y no para que enfermen los visitantes, unos salarios mínimos dignos, buenas carreteras, infinidad de cosas; sabemos que todo no lo vamos a conseguir, pero si nos callamos, qué será de nosotros?.

Piensen que torear bien es muy difícil, pero sólo esto tiene verdade-

ro mérito, lo demás, es importante, pero trivial; y como decía, el lamentablemente desaparecido, Santiago Amón, *"poco importan las corridas que toree un torero, ni las orejas que corte, lo que en realidad importa es la verdad de su toreo, importa esa pierna adelantada en el momento justo, importa esa muleta que sale por debajo del pitón para dar en el de pecho, importa esa mano baja en el natural, obligando al toro, importa en definitiva ese TOREAR a un toro, que no ese toro que torea al torero"*.

Santiago Amón, que muchos años ocupó localidad en el Tendido 7, dijo durante la última feria de San Isidro que pudo ver, "lamentablemente el 7 casi siempre tiene razón". Un consejo, que Santiago Amón me dió y del que ahora les hago partícipes, rezaba de esta categórica manera: *"Lee Tauromaquia, cuanto más, mejor, y sobre todo no seas conformista, sé crítico, no sólo en los toros, sino también contigo mismo y en tu propia vida"*.

EL CORDEL
PEQUEÑA GUÍA DEL VERANO SORIANO



SORIA
CONSULTORES



Calle Sagunto, 14, 4.º G
42001 SORIA

Teléf. (975) 22 83 61

¡ANDA QUE ... VAYA COSAS!

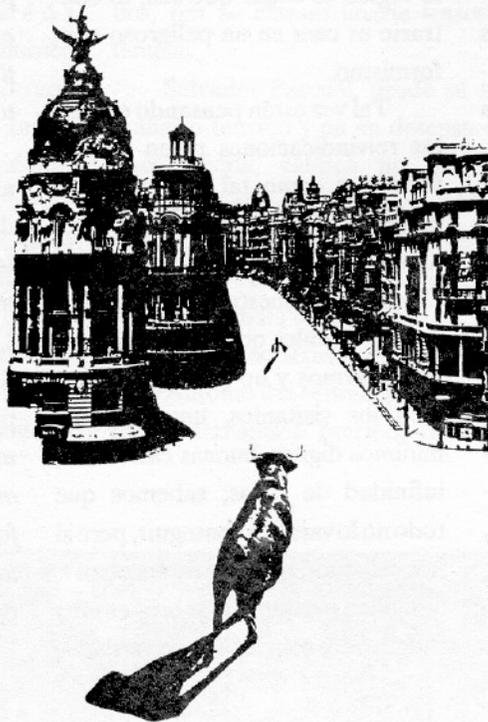
Antonio Macua de Frutos

Es bien sabido de aquellos que tienen la suerte de conocer el refranero español y poderlo comprobar en el teatro de la vida, que muchas veces la realidad supera a la ficción. Pero cuando esa realidad rodea al mundo de los toros, sobrepasa todos los límites de lo creíble.

Si digno de estudio es el español a los ojos de cualquier científico, no lo es menos ante la mirada de cualquier observador y es que lo que no pase aquí, es poco menos que improbable que ocurra en otro lugar del mundo. Anécdotas, curiosidades, retazos de la historia, algunas veces absurdas, otras aparentemente banales, pero cómo no, todas ellas significativas del carácter de un pueblo.

Uno de estos episodios, entre los más recordados y con mayor repercusión internacional, fue el acaecido en 1928, en plena Gran Vía madrileña, la calle de la Capital, sin duda, más transitada. Los pocos coches que ya empezaban a recorrer la península, gozaban allí de buena pista y no menos a gusto los ociosos, comerciantes y recaderos, formaban ya un nutrido grupo peatonal. En este escenario populoso, un toro escapado del matadero, hace aparición. Tras las primeras carreras arrebatadas, gritos y algún que otro desmayo, la diosa Fortuna hace aparecer a su homónimo Diego Mazquiarán "Fortuna", quien sereno y confiado manda ir a buscar sus aparejos de torear, dando muerte al entrometido astado en breve faena. "Fortuna", que ya se encontraba en el declive de su carrera, gozó de una popularidad

asombrosa a causa de la hazaña, hasta el punto de que haciéndose eco de ella los diferentes departamentos



gubernamentales, le fue otorgada la Cruz de la Beneficencia. El diario parisino L'Intransigeant, vió como noticioso el peculiar asunto de la capital vecina y publicó un titular en el que se aseguraba que casualmente estaba preparada la cuadrilla de "toreros de guardia" del Ayuntamiento de Madrid, capitaneada por "Fortuna". No paró aquí la fama del suceso. Del viejo continente pasó a América, donde un diario de Nueva York dedicó con gran profusión de dibujos y letras, un amplio espacio a este hecho, en donde se alegraban de que el toro no se hubiera escapado en su capital por las trágicas consecuencias que hubiera podido tener. Por gracia sucedió en España, allí donde los niños aprenden a torear de pequeños en el colegio.

Como condición natural del hombre, lo que no entiende, o lo mitifica o lo explica adaptándolo a su lógica. Es por ello que sea natural para los americanos que ésta raigambre cultural de nuestro pueblo, se estudie en la infancia como base pedagógica, y así el francés poco problema tiene en convertir, por arte de imprenta, al torero en funcionario al servicio municipal. Durante la Guerra de la Independencia, Joaquín Murat, lugarteniente en España de Napoleón, en un medido plan, pretendía atraerse a todas las capas de la sociedad a su causa. Con la intención de lograrlo organizaba bailes para los nobles y corridas de toros para las clases populares. Los privilegiados concurrían de buen grado a su invitación, pero los des-

poseídos sabedores de la maniobra y justamente considerada como un cebo del invasor, acudían, sólo que con la intención de sabotearla y cuando Murat hacía presencia en su palco, un chusco gritaba ¡Viva España! y los clamores hacían temblar al más peripuesto de todos sus oficiales, interrumpiendo la lidia en multitud de ocasiones. Tuvo que dejarlo por imposible. ¡Mon Dieu! ¡Qué pueblo! Así se ganó una batalla más contra los ocasionales mandatarios franceses.

Ya en 1565, Felipe II, hijo y sucesor de Carlos I, prohibió por una Real Cédula las fiestas de toros, bajo presión de varios obispos, dando como fundamento que "las funciones de toros son muy desagradables a los ojos de Dios", quedando bajo pena

de excomuni3n el que participara o viera tales eventos. Poca fuerza real tuvo la tal c3dula, al igual que suceder3a cuatro siglos m3s tarde en Puertomingalvo, provincia de Teruel, durante las fiestas patronales del a3o 1933. Sucedi3o que una ordenanza municipal prohibi3o la tradicional capea, ante lo cual la reacci3n de los parroquianos no se hizo esperar. Alegremente -est3n en fiestas- se amotinan y se encaminan hacia la plaza con la intenci3n de celebrarla pese a la oposici3n impuesta. Para evitar la rebeli3n, la Guardia Civil se encuentra dispuesta en las inmediaciones y en el interior de la plaza. La gente quiere espect3culo y cual mejor que el de ver correr a la Guardia Civil despavorida ante la repentina suelta del toro.

Pero esta no es la 3nica actuaci3n de las Fuerzas del Orden P3blico en la fiesta que conoce nuestra historia. Fue ese mismo a3o, en el que un semental escapa por las calles de Madrid con tan urbana educaci3n que entrando por la porter3a, alcanza el rellano de un primer piso. Avisadas las autoridades, es un Guardia de Asalto -los GEOS de la 3poca- quien lo cita desde el portal, el toro embiste, de h3bil quiebro, el improvisado torero, lo mata de certero puntillazo. El ajetreado transe3nte de Madrid, que ante estos casos siempre dispone de tiempo, se congrega ante la casa, vitoreando al h3roe y pidiendo con insistencia la oreja del astado por su demostrado valor,

Eso s3, cuando el torero lo hace

mal, ver3 tornarse el clamor popular en ira furibunda y m3s de uno sabe como salir de la plaza en helic3ptero o incluso escondido en el cam3n que transporta la carne de las reses lidiadas. No tuvo tanta suerte el torero "Nacional" en la plaza de toros de Soria en el a3o 1926 -seg3n las tertulias del momento dos veces trece-, en las que tras una desafortunada ri3a por defender al poco desenvuelto torero que se encontraba actuando, muere v3ctima de un botellazo del col3rico p3blico.

Retrocedamos ahora al Madrid del siglo XVI. Cuando las corridas a3n se celebraban en la Plaza Mayor. Los 3nicos remedios que conoc3an nuestros antepasados para calmar la sed eran, los aguadores y las cercanas tabernas donde se fre3an las t3picas gallinejas. Esto explica que entre toro y toro hubiera un espacio mayor para que los asistentes descendieran de los balcones a tomar un refrigerio. Una tarde calurosa de verano, cuando Madrid ten3a nueve meses de invierno y tres de infierno, el Conde de la Revilla, corregidor de la capital, por prescindir de varios piscolabis intermedios, muri3o de una insolaci3n en plena lidia. Eso era afici3n. Tambi3n tenemos casos de aficionados en el banquillo de los acusados, que crearon jurisprudencia en el

a3o 1959, cuando la Audiencia de C3rdoba, resuelve el absolver a tres maletillas, que saltando las tapias y enrejados, dieron muerte a una novillada que esperaba en los corrales el momento de salir a la arena. No sabemos si los pases fueron meritorios de



Diego Mazquiar3n "Fortuna"

trofeo, lo que si se puede asegurar es que valor no les falt3.

Distribuidor Oficial de:
Bodegas Entrena

San Miguel José Antonio Torres L3pez




Padre Fl3rez, 8 09120 VILLADIEGO Bodegas Torres
Tlf. 36 01 93 (BURGOS)

CAFETERIA - BAR



Don DIEGO

Especialidad en Gambas a la Plancha

c/ Vega, n3 1
Tel.: 36 01 36 VILLADIEGO
(Burgos)

FRANCISCO HERRERA "CURRO GUILLEN"

Equipo Crónica

*Bien puede decir que ha visto/lo que en el mundo hay que ver/
el que ha visto matar toros/al señor Curro Guillén.*

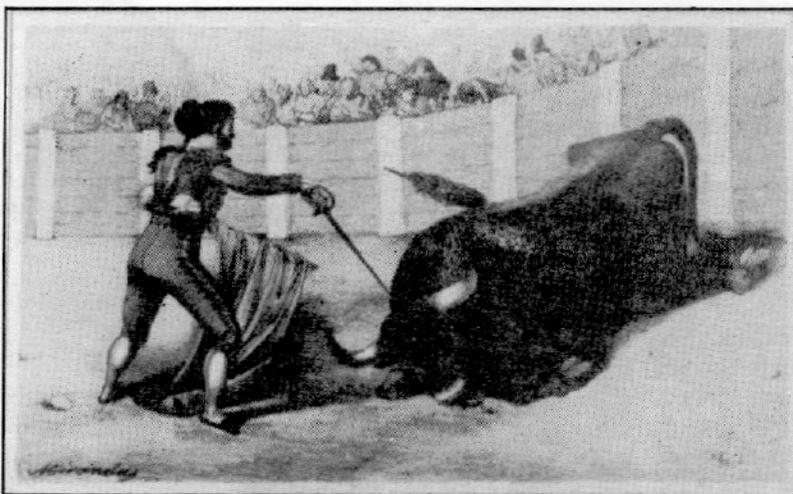
Francisco Herrera viene al mundo en la ciudad de Utrera, un 16 de noviembre del año 1783. Su infancia transcurre rodeada con todo lo concerniente al mundo del toro; a su padre le acompaña al matadero de Sevilla -auténtica escuela de tauromaquia en su tiempo- en sus prácticas con las reses destinadas al sacrificio. Con sus tíos, que eran banderilleros, a herraderos y tentaderos en las dehesas próximas a Sevilla.

Contando quince años mata dos toros en una capea celebrada en Llerena, destacando por un toro de valor seco y sin concesiones. Estamos en los años gloriosos de Pepe-Hillo y Pedro Romero.

Curro vive una juventud dedicada al aprendizaje de la profesión que tanto su padre como su abuelo habían profesado: la de lidiador. En capeas, fiestas camperas y tentaderos el mozo va adquiriendo los conocimientos necesarios. En esto hay que resaltar el esfuerzo de don Joaquín Clarebout, persona influyente de la época, que le procuró todas las ocasiones precisas.

Toma la alternativa -sobre este hecho hay lagunas y los historiadores no se ponen de acuerdo- en Sevilla el 22 de junio de 1799 de manos del chiclanero Jerónimo José Cándido y el 3 de septiembre del mismo año se presenta en Madrid. Aunque los

grandes triunfos, tanto en la Capital del Reino como en la ciudad del Guadalquivir, llegarán en los próximos años del nuevo siglo. Ex-



tendiéndose la racha de éxitos por toda la Península, no habiendo plaza en que Francisco Herrera no demostrara sus habilidades y profundo conocimiento del oficio.

Con un toro dominador y valiente que podía con todo astado que saliera por chiqueros, *Curro Guillén* viene a ocupar un destacadísimo papel de la historia de la tauromaquia de los dos primeros decenios del siglo XIX. Como queda reflejado en este comentario de José María de Cossío en su obra *Los Toros*: "*se dijo entonces que desde la muerte de Pepe-Hillo no se había visto un torero con tanta capacidad, mando en el ruedo y valentía*".

Así triunfo tras triunfo llegamos al año 1820, a la Plaza de Toros de Ronda, "*la de los toreros machos*". Pero detengámonos en el tiempo. Ronda, la ciudad de Francisco Romero al que se le atribuye la invención de la muleta. De Juan Rome-

ro, el primer matador que pone un poco de orden en las cuadrillas, aunque todavía a mucha distancia de los tiempos de Paquiro. De Pedro Romero, el torero que ha estoqueado más de cinco mil toros sin sufrir ningún percance. En Ronda, la cuna de los Romanos va a torear un torero sevillano un 20 de mayo del año 20...

Y nos adentramos en el misterio de lo ocurrido, en la mitifica-

ción de los hechos, en la leyenda: Que si existía cierta animadversión del aficionado rondeño a los toreros sevillanos por su forma de ejecutar la suerte suprema, que si una voz desde el tendido recrimina a *Curro* cuando se dispone a entrar a matar: Señor *Curro* ¿será preciso que lo amarremos a usted?, y la misma voz: Reciba usted a ese torito. Que si ..., lo único que fue cierto es que a Francisco Herrera un toro de Cabrera en la Plaza de Toros de Ronda acabó con su vida, un 20 de mayo de 1820. Lo demás queda para la imaginación de lo sucedido.

Curro Guillén, "*no aportó nada nuevo, ninguna concepción suya, al toreo; desarrolló bien, perfectamente, muchas de ellas, especialmente las del toreo rondeño, pese a su nacimiento. Si ello no le da valor de genio taurino, sí le concede el mérito del más completo torero de aquel tiempo*", como bien dice José María de Cossío.



Si no quieres verte solo ven a la

TABERNA DE MANOLO

ESPECIALIDAD: CECINA

BUEN AMBIENTE

C/ Petronila Casado, nº 16
Tfno: 23 46 92 (Burgos)

BAR PERUCO

LOS MEJORES VINOS DE RIOJA
Y RIBERA DEL DUERO
(Consulte precios)

Plaza Mayor, 9
Teléf. (947) 36 00 11

09120 VILLADIEGO
(Burgos)

BAR RESTAURANTE

POLVORILLA

C/ Calvo Sotelo, 9
BURGOS Teléf. (947) 20 39 83

BAR TORCVATO

INSTITUTO NUM 1

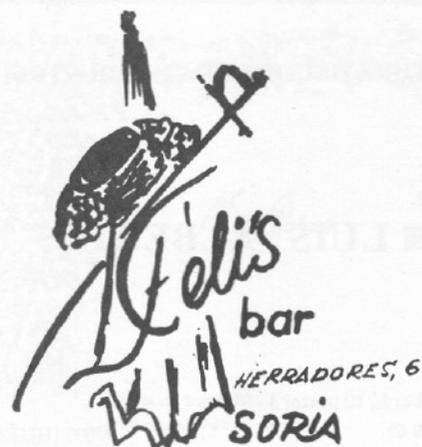
SORIA

TENDIDO 8

CERVECERIA

Jamón y Lomo Ibérico
Tapas variadas y Pescaditos

Virgen del Manzano, 1
Tel.: 23 08 29
BURGOS



MESON - CUEVA



MAYLA

RESTAURANTE

Comuniones, bodas y bautizos.
Especialidad en vinos de Rioja y Ribera

SANTIAGO LUCIO

TAXIS

LUCIO NEGRETE



Teléfono 36 00 42

Villadiego (Burgos)

BARON DE OÑA

Fernando Fernández

La revista EL PERCAL, se precia de tener y ofrecer a sus lectores la primicia del nacimiento de un buen vino en la Rioja.

Sí señores, nace un vino que llevará por nombre comercial el de "Barón de Oña", y con tal motivo, nos ha parecido conveniente y más oportuno, sacar a relucir la procedencia del nombre de esta población burgalesa, tan enraizada en nuestra historia y cuyo Monasterio recientemente adquirido por la Excm. Diputación Provincial y debidamente acondicionado alberga una magnífica biblioteca y un moderno Sanatorio Psiquiátrico, amén de otras cosas de menor importancia.

Podemos aseverar que, el nacimiento de la institución de "Los Monteros de Espinosa" y el nacimiento igualmente de la Villa de Oña son causa de un mismo hecho o suceso. La esposa del Conde castellano Fernán González, de nombre "Onna, Ava u Oña", todos equivalentes, fue su protagonista con su hijo el Conde Sancho Garcés o García apodado el de los "buenos fueros".

Los hechos refiere la leyenda debieron de suceder, con las peculiares circunstancias de la época, tal como la relatamos ahora.

Cuentan que Doña Onna (Oña), ya viuda, estaba perdidamente enamorada del legendario caudillo musulmán Almanzor -algo frecuente en aquellos tiempos entre moros y

cristianos y viceversa-, estorbando para sus planes de amoríos y casamiento, su propio hijo Sancho, pues él y no otro le consigue vencer en Catalañazor (1002). Para llevar a buen fin su proyecto de asesinato del joven Conde Sancho, su madre Doña Onna diestramente

asesorada por Almanzor deciden matarle con veneno para lo cual la condesa, busca la colaboración de su doncella Elsa quien a su vez era novia del escudero de Don Sancho y natural de Espinosa apellidado Pelaez. Entre novios no hay secretos y



aquella refirióle a Pelaez lo que la condesa Onna y Almanzor habían tramado, y ambos vinieron a decirse al confiado mancebo a fin de que se pusiese a buen recaudo y adoptase las medidas oportunas. Así cuando la desalmada madre presentó

G. C. I.

Informática y
comunicaciones

G. C. INFORMATICA, S.A.

Avda. General Yagüe, 35
Telfs. 21 93 53 - 21 92 12
09004 BURGOS

PINTURA DECORATIVA E INDUSTRIAL

 LUIS ALBERTO

C/ Luis Alberdi, 10 portal 3 - 3º B
Teléf. 21 99 62

09007 (BURGOS)

a su hijo el brebaje mortal, éste instó a su madre a que lo bebiera ella primero, todo esto sucedía en presencia de la corte, pues los señores no tenían intimidad en cuestiones de comida, bebida y estado, falleciendo en el acto. Pésole al conde lo hecho y para remediarlo, adoptó las siguientes decisiones:

Primero: Nacen los Monteros de Espinosa, al haber salvado de una muerte cierta por el aviso recibido de aquel fiel criado Pelaez que, cásole con la doncella Elsa y además de muchas mercedes y otras recompensas, nómbrole su mayordomo de confianza con la obligación de dormir en la antecámara real él y sus sucesores, estableciendo en 1031 la Institución de los Monteros de Espinosa, ya que tenían que ser oriundos de esta Villa burgalesa y no tener mezcla de sangre agarena o judía.

Segundo: Funda el Monasterio de Oña, poniéndole el nombre de su madre para que sirva de tumba a la misma y emplazándolo en el corazón de Castilla, por entonces más conocida por Bardulia. Este Monasterio nace como "dúplice", es decir de frailes y monjas separados. Poco más tarde, Sancho "el Mayor", rey de Navarra, yerno del Conde Sancho

Garcés y heredero de sus estados suprimió las monjas, al fallecimiento de su cuñada y primera abadesa santa Trigidia, poblando el cenobio con religiosos de San Juan de la Peña y, al frente su Abad Paterno quien instauró entre ellos la reforma benedictina de Cluny.

Posteriormente estuvo al frente de la abadía San Iñigo, oriundo de Santa María de Tobet, "uno de los santos más populares entre el mundo cristiano". Lo que resta y se conserva actualmente de su primitiva raza, pertenece al estilo románico, siendo gótico ojival gran parte de lo restaurado en el siglo XIII.

En su crucero, probablemente obra de Simón de Colonia, yacen los cuerpos de varios condes, monarcas y Abades, y los magníficos baldaquinos o doseles que cobijan sus panteones, pertenecientes a distintas épocas, son excepcionales en el arte funerario. La iglesia es un buen ejemplo entre las buenas de España y el Claustro florido llamado

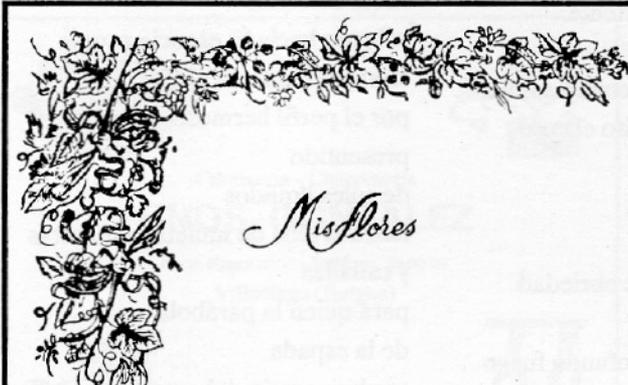
de los "Caballos", compite con los mejores de su clase.

El rey Alfonso El Sabio compuso una bella Cantiga en Loor de Santa María de Oña por haber sanado a su padre, el ilustre San Fernando III. La soldadesca británica del Príncipe Negro saqueó el Monasterio y población del entorno nacida a mitad del



siglo XIV, habiendo entonces necesitado aquél de cercarle de murallas en evitación de males y tropelías en el futuro.

Oña, en todo el medioevo, fue una de las abadías más prestigiosas, notable y característica de la Orden de San Benito en relación con sus similares y de la misma Orden en España.



Mis Flores

Cortes de Soria, 2
Teléfonos. 22 47 02 - 22 83 42

42003 SORIA



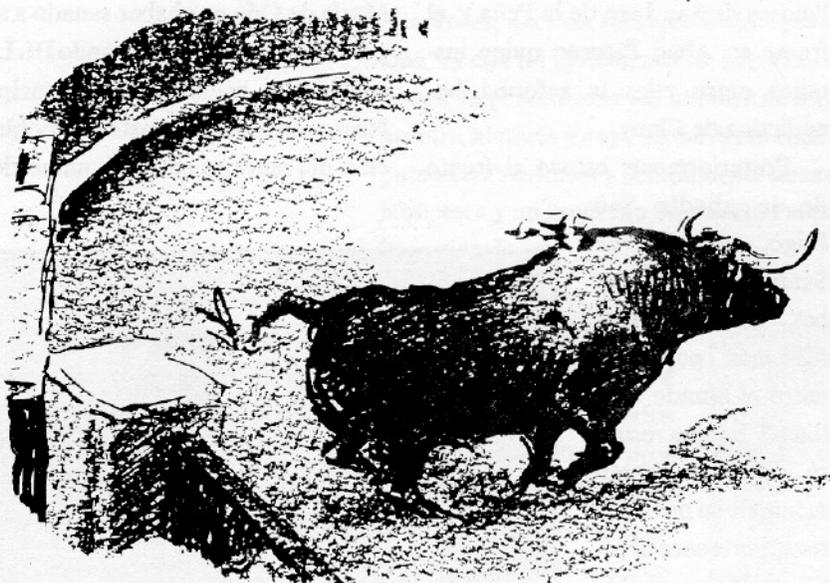
ALASEM, S. A.

ALMAZAN, ASERRADERO Y EMBALAJES, S.A.

Ntra. Sra. de Duero, s/n - Tel. (957) 30 02 75
ALMAZAN - SORIA - ESPAÑA

TRES POEMAS

Daniel de Cullá



PLAZA

Los templos se salvaron
de las presas artificiales
trasladándolas de lugar.
El coso no será suplantado
ni violentado
por ese hombre/mujer
que quiere cambiar los mensajes
trastocándolos y reemplazándolos
por esa su necesidad atávica
de vacío
que es el asombro de su propia
impostura.
Y desarmado el tiempo
la tarde se hace mañana y canto
convocando paraísos de arte
y de toreo
que es imposible encontrar
en las lunas envidiosas
y lejanas
de inquietudes religiosas
y míticas
inscritas en las piedras.

PUBLICO

Nos hallamos entre arena amable
y gradas solidarias
ahí está su cuerpo de grana y oro
colmando nuestros ojos
presto al rito y al combate.
Se multiplica nuestra piel de toro
bajo el capote persistente.
Y ahora su extenso
inabarcable lance a contra sueño:
¡Cómo se hace infinito el coso
ante la capa!
Templo pentagrama
que toma el aliento
y lo hace misterio de ebriedad.
Sol y Sombra:
como dos ríos de profundo fuego
despeinados.

TORO

Toro.
Todo es intensa calma a esta hora.
Ya que las noches de tus lunas
la lenta afirmación de tu bravura
eres tú
entre destellos y trajes de luces
rotunda puerta abierta
a caminos desbordados.
Con cuánto brío se alza tu cabeza
tras de la luz en calma.
Agil parpadeo
sosteniendo el éxtasis avaro
de una embestida
cercenando las riberas lejanas
hasta entonces
volcado hacia tu esencia propia
clara, definida en el arte
por el perfil hermoso,
presentido
de soles líquidos
hasta el alba de muletas exhaustas
y calladas
para quien la parábola
de la espada
es el itinerario del mugido
que lanza el toro herido.
Toro.

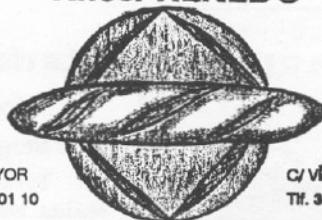
Pescadería MAXI

Plaza de los Mártires

Teléfono. 36 02 92

VILLADIEGO (Burgos)

PANADERIA Hnos. RENEDO



C/ MAYOR
Tlf. 36 01 10

C/ VEGA, 8
Tlf. 36 01 06

Villadiego (Burgos)

ITOME LAS DE VILLADIEGO!



R.D.G.S. 14.238 - BU

Tnos: 360191-360204-360264

VILLADIEGO (Burgos)

En invierno y en verano
"MORCILLAS EMILIANO"

En Burgos:

Avda. del Cid, nº 20

Tfno: (947) 22 96 18

Y ahora también en Madrid:
en **MERCADO "MARAVILLAS"**.

Puesto 86

C/ Bravo Murillo, nº 122

Tfno: (91) 535 00 82

UNA MORCILLA "FETEN"



**Carnicería - Charcutería
TINO**

Venta de Pollos, Conejos y Codornices
Carnes frescas del País

Plaza Calvo Sotelo, 4 Tfno. 38 00 82

**Villadiego
(BURGOS)**

EN VILLADIEGO:

MIGUEL ANTOLIN

LA ALIMENTACION

ESPECIALISTA EN
CECINA TAURINA

EN BURGOS:

SUPERBURGOS

**EL SUPER DE RIO
VENA**



Carnicería - Charcutería
HNOS. GONZALEZ

Plaza Mayor nº 17 - Teléfono. 36 00 28

Villadiego (Burgos)





"La claridad del toreo"

José Bergamín.

Ed. Turner. 119 pág. Madrid, 1987.

Y la clarividencia de Bergamín, añadimos nosotros, para desvelarnos lo esencial del toreo desde su condición de poeta, de dramaturgo y ante todo de amante apasionado de la fiesta. Tanto que, en su afán desvelador, no tiene reparos en hacerse exagerado, contradictorio, reiterativo y

por momentos oscuro, como en su barroco "Arte de Birlibloque". Sin embargo esta selección de artículos escritos desde su regreso a España en el año 50 hasta su muerte es mucho más accesible y esclarecedora. Tal es así que algunos párrafos los dedica precisamente Bergamín a explicar alguna de sus polémicas aseveraciones de obras anteriores, como su famoso y furibundo ataque al toreo de Belmonte en el citado "Arte de Birlibloque" que aquí aclara y justifica.

Bergamín es un conocedor profundo de todos los aspectos del toreo, con el añadido de que, como nos dice en el libro, presencié más de un tercio de la historia de la tauromaquia, en especial, su llamada Epoca Dorada. Nadie como él nos enseñó a sentir el toreo.



"Vestigios de Sangre"

Robert Ryan

98 pág. Madrid, 1986.

De este libro se editaron 1.000 ejemplares, los cuales contienen cada uno, ocho láminas numeradas y firmadas por su propio autor.

Robert Ryan, que también fue torero, nació en 1946, en Los Angeles (Estados Unidos), nos cuenta en prosa poetizada parte de su

vida, desde su niñez hasta retirarse, pasando por los graves momentos que atraviesa cualquiera que quiere llegar a ser figura. Vivido todo ello de una manera angustiada y trágica. La Muerte es una obsesión que le persigue en todos los momentos que aquí nos narra.

Parece ser un reflejo de su carrera, pues desde 1963 a 1973 fue cogido en Méjico y España seis veces.

Este libro nos permite adentrarnos un poco más en esa vida psicológica interior tan poco conocida por la mayoría, y que sólo conoce verdaderamente quien ejerce esta profesión.

Sus ocho láminas ambientan perfectamente el contenido del libro, pues su inmenso fondo en todas es de color negro.



"Lo que confiesan los toreros"

José López Pinillos (Parmeno)

Ed. Turner. 148 pág. Madrid, 1987.

Regocijante es, en una palabra, este compendio de entrevistas -entrevius- que el escritor y periodista J. L. Pinillos, realizó hace más de medio siglo a toreros y personajes pintorescos del mundillo taurino de la época. Una época en la que el toreo y sus protagonistas eran parte importante en la

vida social española. El libro nos introduce de forma mágica en aquel ambiente y de la mano de su autor conocemos "en persona" a Joselito, Belmonte, El Gallo ¡qué buen aficionado no disfrutaría escuchándoles! y otros personajes entrañables y divertidos a los que Parmeno con maestría "tira de la lengua" para regocijo del lector.

Para rematar, la edición incluye un prólogo de Joaquín Vidal que por sí solo haría el libro recomendable. Con su estilo, siempre ameno e incisivo, Vidal nos anima a comparar la forma de vivirse el toreo dentro y fuera de la plaza, en aquella época y en la actual. Qué cada uno saque sus conclusiones.



"Taurología"

Revista Trimestral.

Números 1 y 2.

No estábamos acostumbrados a este lujo. Es algo incomprensible pero en España, el país de los toros, el de la fiesta nacional, el hecho de que nazca una revista "seria" centrada en temas taurinos, asombra. Si además lo hace con el despliegue de medios y buen gusto de esta "Taurología", puede considerarse, ya digo, un lujo. Supone-

mos mera anécdota el que editor y algunos de los más interesantes colaboradores de la revista no sean españoles.

"Taurología" trata el tema del toro como un hecho cultural digno de análisis y demuestra que esto se puede hacer con amenidad, rigor y buen gusto.

Entre el plantel de colaboradores reconocemos a la mayoría de los intelectuales taurófilos del país: Amorós, González Troyano, M. Delgado..., foráneos: Francis Wolf, y algunos de los críticos más competentes como J. Vidal y el retirado Navalón -soberbio su artículo sobre el carácter del toro en el número 2-.

Los contenidos son de lo más variado y pocos aspectos de la fiesta quedan sin tocar. La presentación impecable. Las ilustraciones, en su mayoría reproducciones de arte, bellísimas.

En fin, "Taurología" pretende contar con todo lo mejor existente en materia taurina. "Así, cualquiera" les decimos desde "El Percal". ¡Ah!, los lujos se pagan, no asustarse.



HOTELES

LUJO ALQUILADO A TORERIA

Duchas de alba cerámica; el rosado vino de la sangre en cromado boca de drenaje, pudor de cada tarde.
Suntuarias camas donde ensoñar con La Muerte.

Robert Ryan

De su libro "Vestigios de Sangre"

Viaje sin problemas con la Caja del Círculo.



Viaje sin problemas disponiendo de una amplia y cómoda gama de servicios que la Caja del Círculo le ofrece.

Servicios como los Cheques de Viaje, los Cajeros Automáticos, la Tarjeta 6000, el Servicio de Intercambio (SICA), los Talones de Gasolina y la Tarjeta de Impositor.

Beneficiése, en cualquier punto de España, de la seguridad y tranquilidad que da el ser cliente de la Caja del Círculo.



CAJA DE AHORROS
Y MONTE DE PIEDAD DEL

CIRCULO CATOLICO